



13 de julio de 2025

DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1223

Liturgia de las horas: 3a. Semana del Salterio

**"Amarás al Señor tu Dios,
con todo tu corazón"**

(Lc 10, 27)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
JULIO

Ayudar a las familias a cumplir con la misión de ser un santuario de vida y esperanza para la humanidad, fortaleciendo los valores del perdón, la reconciliación y el diálogo sincero.

Por ser DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 16, 15

Por serte fiel, yo contemplaré tu rostro, Señor, y al despertar, espero saciarme de gloria.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor, compasivo y misericordioso, siempre nos muestra el favor de su bondad cuando caemos en el pecado y nos invita a tener vida nueva en su amor. En silencio, pidamos perdón por las faltas cometidas.

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar

lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa...por nuestro señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Deuteronomio 30, 10-14

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Escucha la voz del Señor, tu Dios, que te manda guardar sus mandamientos y disposiciones escritos en el libro de esta ley. Y conviértete al Señor tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma.

Estos mandamientos que te doy, no son superiores a tus fuerzas ni están fuera de tu alcance. No están en el cielo, de modo que pudieras decir: ‘¿Quién subirá por nosotros al cielo para que nos los traiga, los escuchemos y podamos cumplirlos?’. Ni tampoco están al otro lado del mar, de modo que pudieras objetar: ‘¿Quién cruzará el mar por nosotros para que nos los traiga, los escuchemos y podamos cumplirlos?’. Por el contrario, todos mis mandamientos están muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, para que puedas cumplirlos”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 68

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro.

Escúchame, Señor, pues eres bueno y en tu ternura vuelve a mí tus ojos. **R.**

Mírame enfermo y afligido; defiéndeme y ayúdame, Dios mío. En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria, agradecido. **R.**

Se alegrarán al verlo los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. **R.**

Ciertamente el Señor salvará a Sión, reconstruirá a Judá; la heredarán los hijos de su siervos, quienes aman a Dios la habitarán. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 1, 15-20

Cristo es la imagen de Dios invisible, el primogénito de toda la creación, porque en él tienen su fundamento todas las cosas creadas, del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, sin excluir a los tronos y dominaciones, a los principados y potestades.

Todo fue creado por medio de él y para él.

Él existe antes que todas las cosas, y todas tienen su consistencia en él. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo.

Porque Dios quiso que en Cristo habitara toda plenitud y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas, del cielo y de la tierra, y darles la paz por medio de su sangre, derramada en la cruz.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna (Cfr. Jn 6, 63. 68).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?”. Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?”. El doctor de la ley contestó: “*Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo*”. Jesús le dijo: “Has contestado bien; si haces eso, vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús le dijo: “Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un

samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: `Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso’.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?”. El doctor de la ley le respondió: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

El Señor viene a curar los males y dolencias de su pueblo,
mostrando el favor de su misericordia por todos sus hijos.
Con plena confianza, presentemos nuestras intenciones
comunitarias, diciendo:

R. Padre, escúchanos.

Para que la Iglesia, a ejemplo del buen samaritano, ofrezca
su servicio de caridad y compasión con los hermanos más
pobres y necesitados del mundo. **Oremos.**

Para que los enfermos encuentren su fuerza en Dios y que
la comunidad les ayude a tener paz y consuelo en medio
de sus dolores. **Oremos.**

Para que las personas que hacen daño a los demás conviertan su vida, dejando toda forma de violencia y destrucción que está lastimando a las familias. **Oremos.**

Para que la celebración dominical nos conceda las gracias necesarias para poner en práctica el mandamiento del amor, viviendo en armonía y respeto con todos. **Oremos.**

Dios fiel en el socorro, escúchanos conforme a tu clemencia y regala las bendiciones que fortalezcan nuestro pobre y angustiado corazón. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante, y concede que, al recibirlos, sirvan a tus fieles para crecer en santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

El amor de Dios nos ayuda a orar juntos en la fe, diciendo con fervor:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 83, 4-5

Prueben y vean qué bueno es el Señor; dichoso quien se acoge a él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, muéstrate propicio con el pueblo que vive en tu obediencia, hazlo crecer y ayúdalo a cumplir tus mandamientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

En el nombre del Señor, vayan a cumplir el mandamiento del amor, pueden ir en paz..

Demos gracias a Dios.

Dimensión Arquidiocesana de Vida



El pueblo de Israel se preguntó durante mucho tiempo sobre el sentido de la unión particular y específica del hombre con Dios. El libro del Eclesiástico reconoce que Dios, al crear a los hombres, «los revistió de una fuerza como la suya, y los hizo a su imagen». Con esto, el autor sagrado nos enseña que nuestras facultades espirituales más características como la razón, el discernimiento del bien y del mal y la voluntad libre son específicas porque hemos sido creados a imagen de nuestro Creador, el Dios verdadero y justo. Sólo el hombre, entre todas las criaturas visibles, tiene capacidad para conocer y amar a su Creador. La vida que Dios nos da es mucho más que simplemente existir, es dirigirnos hacia una plenitud de vida, es germen de una existencia que trasciende los límites del tiempo: «Porque Dios creó al hombre para la incorruptibilidad, le hizo imagen de su misma naturaleza» (Sb 2, 23).

Cuando la Sagrada Escritura nos dice que un soplo divino es infundido en el hombre para que tenga vida, nos enseña que hemos sido creados por Dios y que hay una huella indeleble de Dios dentro de nosotros, que nos hace buscarlo naturalmente. Esa aspiración que nace del corazón fue expresada por san Agustín: «Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti». ¿De qué manera experimentas en tu vida diaria esa “inquietud del corazón” de la que habla san Agustín?

El 19 y 20 de julio tendremos el Segundo Encuentro Arquidiocesano de Vida, si oyes en tu corazón el llamado a ser un apóstol de la vida, escanea este código para incorporarte al grupo de whatsapp.



Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen la Palabra y reciban el amor de Cristo, para que amen a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, con todas sus fuerzas, y amen a su pueblo entregando su vida por ellos, como él los enseñó.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

¿Quién es mi prójimo?

¿Quién se portó como prójimo?

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

San Lucas presenta a un estudioso de las Sagradas Escrituras, que pregunta a Jesús sobre lo que debe hacer “para heredar la vida eterna”; Jesús le hace que se responda él mismo: amar a Dios con todo tu ser y amar al prójimo como a ti mismo.



Jesús reconoce al maestro de la Ley que ha respondido bien, sin embargo, le hace ver que no es suficiente, que necesita llevar su conocimiento a la práctica: “ahora práctico y vivirás”.

Para vivir, para tener vida eterna, es necesario practicar el amor a Dios y al prójimo. Es más, a Dios se le ama amando al prójimo. Al prójimo se le ama por sí mismo y porque es la mediación necesaria para amar a Dios; no hay otro camino. En el necesitado atendemos al mismo Cristo.

Sabemos que lo debemos hacer, pero ¿lo hacemos? ¡Hazlo! Si no lo haces, estás fuera de la comunión con Dios, no tie-

nes vida de Dios. Saber lo que hay que hacer con el prójimo y no realizarlo, es pecado, es muerte.

Veamos la segunda parte: “¿Quién es mi prójimo?”. Era debatido el tema porque, los judíos ponían límites a la idea de prójimo, a lo más, era el israelita y el prosélito (el pagano que se une al judaísmo). Los demás, entonces, no son “mi prójimo” y no me obliga ayudarlos, tal vez ni deba ayudarlos. Jesús da respuesta con esta parábola ampliando la enseñanza dando un mejor sentido: no se trata de “quién es mi prójimo” sino de “comportarme como prójimo” de cualquier persona necesitada, sea quien sea. Se trata de la actitud que debo tener siempre, estar en disposición para atender al herido con mucha caridad como el samaritano que le dedica tiempo de calidad. Jesús nunca dice quién es el moribundo, simplemente debo ayudarlo porque es persona, es lo más importante en ese momento, se trata de un ser humano, de un hermano, sea de la condición que sea. Después, seguiré mi camino y atenderé mis compromisos. No se trata de pedir perdón por no hacerlo, Jesús me dice “Tienes que ir y hacer lo mismo”.

¡Hazlo!, pídele a Dios que te conceda la gracia de hacerlo con mucho amor.

Todo comienza desde la mirada, no la desvíó, aguanto y contemplo, no permito pretextos, dejo que el necesitado me afecte para que pueda sentir compasión profunda, entonces me acerco y actúo. ¡Lo estoy haciendo!, ¡Dios es bueno! ¡Dios es misericordioso! ¡Gracias, Señor!

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

Este año de jubileo, el santo padre, el Papa Francisco +, invitó a la Iglesia a caminar como peregrinos de esperanza, trazando líneas de acción muy claras.

2

El camino hace al peregrino, no se entiende uno sin el otro, la Iglesia “camina” en los diferentes ambientes que propone la vida, a veces buenos, a veces no tanto, y siempre teniendo como meta el encuentro con Dios cuando la vida llega a su final.

3

En este camino, como en la parábola que propone Jesús, los bautizados nos encontramos con diferentes “prójimos”, con necesidades y sufrimientos tan variados que es necesario “tener” los ojos de Jesús para poder verlos y auxiliarlos.

4

Por supuesto, la referencia más importante son las obras de misericordia, tanto espirituales como las corporales, son una clara línea de acción para ayudar al necesitado que encontramos en el camino.

¿Y quién es mi prójimo?

5

Cabe preguntarnos si caminamos como Jesús, mirando al hermano que sufre, que llora, que padece.

6

Ser peregrino de esperanza nos plantea el reto de asemejarnos un poco más al buen samaritano, quien además de ver la necesidad, sintió en el corazón el dolor del otro, y eso lo llevó a actuar de manera concreta para apaciguar ese dolor.

7

En otro pasaje del evangelio, Jesús nos enseña a amar a quienes nos odian y persiguen, a orar por nuestros enemigos, a dar más de lo que nos piden o imponen (Mt 5, 43 ss.), tal como el samaritano hizo con el extraño que encontró en el camino.

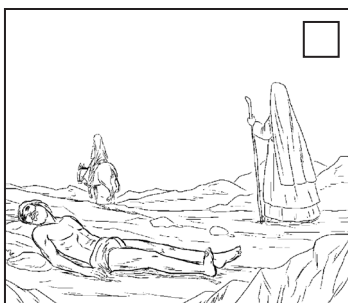
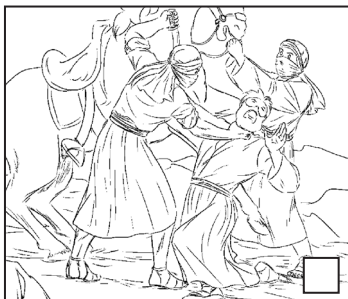
8

Para un bautizado, los prójimos que encuentra en el camino no son extraños, son hijos de Dios, merecedores de las atenciones y cuidados, porque son el rostro de Cristo mismo, practicar con ellos la misericordia es hacerlo con el Señor mismo.



Aby la abejita mensajera

La verdadera caridad cristiana es ser misericordiosos con las personas que no conocemos, los que no son nuestros amigos y que sufren grandes necesidades e injusticias, a las personas que nos encontramos peregrinando con esperanza en la vida. Ordena las imágenes según el relato del evangelio colocando en el cuadro la numeración correcta y colorea las ilustraciones.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com